

Isaías

El Señor es Salvación

**El Libro de
los Ayes.
2a. Parte**

Isaías 30

Lección Treinta y Dos

Mission Arlington/Mission Metroplex Curriculum

Isaías

El Señor es Salvación

El Libro de los Ayes. 3a. Parte

Nuestra lección de la Escritura de hoy comienza con "¡Ay de los hijos rebeldes!" Otras traducciones usan la expresión "hijos rebeldes." Una de las frases favoritas de los hijos rebeldes y obstinados es "lo quiero hacer a mi manera!" Esta fue la acusación de Dios, hablando a Judá. Lea Isaías 30:1-7.

Tenemos aquí dos oráculos. Ambos hablan de lo inútil que sería depender de Egipto para la seguridad y la protección. En este momento, el faraón de Egipto era Shabako. Él era un buen gobernante y, obviamente, los judíos confiaban en él. Sin embargo, su confianza no era prudente.

Isaías, citando a Dios, les dio dos razones por las que no debían hacer un trato con Egipto. (Representantes de Judá iban a Egipto para finalizar el trato.) Lo primero y más importante es que no habían consultado a Dios. De acuerdo con I Reyes 22, los gobernantes de Israel fueron a consultar con el profeta de Dios antes de tomar una decisión seria, como este trato. Lo segundo que Isaías dijo fue que la ayuda militar que Egipto podría dar no sería ninguna ayuda real para Judá. Este fue el caso cuando Asiria derrotó a Egipto tiempo después. Dios dijo que Él llamó Egipto con el nombre de Rahab, un nombre que significa "quedarse quieto." Egipto no hacía nada. Este nombre "Rahab" es otro nombre para Leviatán (dragón) que nos encontramos de nuevo en el capítulo 27. Egipto puede parecer como un temible dragón, pero ese dragón sólo se sentó alrededor y respiró fuego.

Dios dijo que el trato con Egipto sería una vergüenza para Judá. A pesar de que Egipto, a través de la actividad militar, había ampliado enormemente sus fronteras, no estaban en condiciones de asumir a la poderosa Asiria. La protección (sombra) de Egipto sería una vergüenza para Judá. No sólo era pueril la acción de Judá, sino totalmente irrespetuosa con Dios. Lea Isaías 30:8-14.

Dios le dijo a Isaías que pusiera su mensaje por escrito. Estaría disponible durante mucho tiempo para decirle al mundo acerca de la rebelión de Judá. Está disponible en la actualidad, más de 2,700 años después. Dios dijo que Judá había tratado de mantener a los profetas tranquilos. Los líderes de Judá querían que la crítica de sus actividades se detuviera. Obviamente, ellos pensaban que sabían más que Dios. Estaban cansados de escuchar a los profetas, Isaías, en particular, habla de "el Santo de Israel", y lo que Él quería que los líderes hicieran.

Tenemos otra imagen poderosa: En aquellos días, las ciudades se protegían con gruesas y altas murallas. Ezequías, el rey en los días de Isaías amplió la muralla de Jerusalén. La base de ese muro, hoy visible, es de unos 22 metros de ancho. La altura es solo una suposición. La pared reconstruida por Herodes en el tiempo de Jesús, era de 3 pies, seis pulgadas de alto. Las casas eran construidas en la parte superior de algunas de las paredes. A veces, se construía en el área detrás de la muralla poniendo presión sobre la pared. Con esa presión, la pared se abombaba, agrietaba y finalmente se derrumbaba. Dios dijo que su pecado estaba acumulando

Hoja Dos

Isaías

El Señor es Salvación

presión. Pronto se rompería y caería, de repente.

La segunda imagen es de un recipiente que cae de la rueda del alfarero y se rompe. Por lo general, las piezas rotas de las ollas o jarros eran mantenidas y utilizadas para recoger las brasas, o sumergir un poco de agua. Cuando Judá se caiga, será tan destrozado (sólo polvo) que será totalmente inútil.

En otro oráculo, Dios le dice a Judá, de la manera correcta e incorrecta de la seguridad. En primer lugar, el verdadero camino a la seguridad se revela como volver a Dios y en fe, que descansa en su protección. Pero los jefes de Judá escogieron el camino equivocado, querían pelear sus propias batallas. Lea Isaías 30:15-17.

Un millar de soldados de Judá correrán huyendo de uno de los soldados enemigos y si cinco soldados enemigos agitan sus espadas y lanzas, toda la nación correrá a esconderse. Judá será como una bandera solitaria a la izquierda en la parte superior de una colina. Esto sucedió en el año 701 AC, cuando Jerusalén era la única ciudad que quedaba en pie por los asirios.

En la última parte de este capítulo tenemos dos promesas. En primer lugar, Dios asegura a Judá que él sigue estando con ellos, incluso si no lo merecían. Lea Isaías 30:22. Si le dijeran a sus ídolos, "¡Fuera de aquí!" Él prometió responder a sus oraciones, para revelarse a ellos, para ser su maestro, para ser su guía, para traer la lluvia y buenas condiciones para los grandes cultivos y rebaños sanos y Él sanaría todas las heridas que fueron el resultado de un castigo de Dios. Lea Isaías 30:18, 19, 21, 26.

La segunda promesa es que Asiria sufrirá la ira de Dios. Lea Isaías 30:27-28, 31, 33. Dios dijo que Su castigo caería sobre Asiria. De acuerdo con esto, Dios vendrá de lejos y atacará a los asirios como una tormenta de fuego y como un torrente ardiente. El Señor herirá a Asiria con su brazo. No habrá escape.

Mientras tanto, Judá se regocijaba tanto como lo hicieron después de que el ángel de la muerte pasó por encima en Egipto. Será un regocijo por la liberación, y no por la destrucción del enemigo. Cuando Dios nos salva del peligro o de la derrota, debemos estar agradecidos y alegrarnos.

*Las palabras y frases subrayadas se utilizarán para completar la hoja de trabajo del estudiante.

Versículo de memoria: "Porque así dice el Señor omnipotente, el Santo de Israel: «En el arrepentimiento y la calma está su salvación, en la serenidad y la confianza está su fuerza.»
Isaías 29:13 NVI

Objetivo: Mostrar el poder de Dios y disposición para ayudarnos aun cuando somos pecadores.

Isaías

El Señor es Salvación

Hoja de Estudio

El Libro de los Ayes. 3a. Parte—Isaías 30

Al estudiar la lección, busque las respuestas a estas preguntas:

1. ¿Cuáles eran las dos razones por las que Judá no debería hacer trato con Egipto?
2. ¿Cuáles son las dos imágenes de la caída de Jerusalén?
3. ¿Cuáles son las dos maneras correcta e incorrecta de la seguridad?
4. ¿Cuáles son las dos promesas de Dios vistas en las última parte de este capítulo?

Versículo de memoria: “Porque así dice el Señor omnipotente, el Santo de Israel: «En el arrepentimiento y la calma está su salvación, en la serenidad y la confianza está su fuerza.”
Isaías 29:13 NVI

Como empezar una relación personal con Dios:

Primero cree que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero.

Segundo, cree que Jesús, el Hijo de Dios, fue enviado a la tierra a morir para que tú puedas tener una relación con Dios.

Tercero, pídele a Dios que perdone tus pecados en el nombre de Jesús. La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio de cada pecado que has cometido. Cuarto, pídele a Jesús que sea tu Salvador y el Señor de tu vida.